

Introducción a las lecciones

Las ocho hojas de estudio que se presentan en la *Guía para el maestro*, han sido publicadas por la Gospel Light Publishing Company, P.O. Box 38, Delight, AR 71940, y pueden ser pedidas por correo a esta dirección.¹ Además de estas ocho lecciones, hay disponibles otras catorce, las cuales tratan sobre una variedad de temas que son importantes para los estudios en hogares.

Las ocho lecciones de esta *Guía* son importantes como estudios de introducción para los que necesiten saber qué hay que hacer para ser salvo. Ellas siguen una secuencia lógica y pueden utilizarse provechosamente en el orden en que aparecen en esta obra. No obstante, un maestro puede detectar que cierto estudiante ya entiende, y cree en todo lo que se encuentra en las primeras tres lecciones, y por esta razón, puede desear comenzar con la cuarta lección, la lección sobre “La salvación”.

Dada la delicadeza que revisten los temas religiosos, algunas veces es importante comenzar con lecciones que ayuden a poner un fundamento para estudios posteriores. Estas lecciones de introducción pueden no contener material para ayudarlo a uno a saber qué hacer para ser salvo, pero pueden ayudar a instruir al estudiante en un acercamiento a la Biblia, el cual será útil más adelante, en la enseñanza de verdades que pueden ser causa de desacuerdo cuando las verdades que les sirven de trasfondo no son entendidas.

Antes de enseñar cualquiera de las lecciones, el instructor debe familiarizarse con todas las lecciones, de modo que pueda saber en qué orden deseará presentarlas. Las ocho lecciones de esta *Guía* se guían por un hilo de pensamiento tal como sigue:

Primera lección: “¿Cuál es el origen del pecado y de la muerte?”. Esta lección presenta lo que sucedió en el Jardín del Edén, lo cual causó que Dios maldijera la creación que él había considerado buena. En esta lección, el maestro puede mostrar que a través del acto de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, por parte de Adán y Eva, el pecado entró en el mundo; y que la humanidad, al comer del árbol, fue introducida al

problema del bien y del mal. Los niños, no obstante, no nacen siendo pecadores, ni nacen con el conocimiento del bien y del mal. Ellos desarrollan este conocimiento más adelante en la vida.

Segunda lección: “¿En qué consiste el propósito de Dios?”. Esta lección presenta el propósito de Dios, de hacer de Abraham una gran nación, y de bendecir todas las naciones de la tierra a través de un descendiente de Abraham. El maestro puede mostrar que Dios jamás se propuso bendecir al mundo a través de la ley (la cual, en lugar de bendición trajo maldición), sino que, incluso antes de crear los cielos y la tierra, él se propuso bendecir a la humanidad a través de la muerte de su Hijo por nuestros pecados. El propósito de la ley fue llevar a la humanidad a Jesús, pero ahora que la fe de Jesucristo ha venido, nosotros ya no estamos bajo la ley. Más bien, estamos bajo el nuevo pacto de Jesucristo.

Tercera lección: “¿Es Jesús la nueva vía del hombre?”. Esta lección presenta a Jesús, *no* a la ley con sus sacrificios de animales, como *la vía* de salvación para la humanidad, *vía* que comenzó a ser predicada en Jerusalén y luego fue propagada por todo el mundo. El maestro puede mostrar cómo el propósito de Dios fue que los sacrificios de animales sirvieran de sombra de la muerte de Jesús en la cruz. Después de su muerte, la *vía* nueva podía comenzar a ser predicada a todo el mundo, comenzando desde Jerusalén. Lo que se predicó en Jerusalén como la *vía* que lleva al perdón, es lo que se requiere de todas las naciones de todos los tiempos.

Cuarta lección: “¿Es usted salvo?”. Esta lección presenta lo que se requiere para poder recibir el perdón de pecados que proporciona la sangre de Jesús. El maestro puede mostrar que los que sean enseñados acerca de Jesús, crean en él, se resuelvan a vivir para él, confiesen su fe en él, y sean sepultados con él por el bautismo, serán salvos de sus pecados. Este perdón, que viene a través de la sangre de Jesús, es para los que han sido bautizados en Cristo. Todos los que se encuentren en Cristo, se encuentran en su único cuerpo, esto es, la iglesia de Cristo.

Quinta lección: “¿Qué dice la Biblia acerca de la iglesia de Cristo?”. Esta lección presenta a la iglesia de Cristo, siendo compuesta por todos los cristianos. Jesús es, para este cuerpo de creyentes,

¹Nota del traductor: disponibles sólo en inglés, excepto las ocho que se presentan en esta edición de La Verdad Para Hoy, las cuales ahora están disponibles en español.

el edificador, el fundamento, la cabeza y el Salvador. Como cabeza que es de ellos, él desea que su cuerpo esté unido, un cuerpo que viva en armonía y sin división. Por causa de su amor por ellos, él ha muerto por ellos, de modo que él pueda presentárselos a sí mismo sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que sean santos y sin mancha.

Sexta lección: “¿Cómo era la organización de la iglesia de Cristo?”. Esta lección muestra que en la inmutable organización de la iglesia, tomada en su totalidad, se encuentran: Jesús, que es la cabeza, los doce apóstoles originales, y los profetas del Nuevo testamento. Sirviendo en la congregación local están los ancianos (también conocidos como obispos y pastores), los diáconos, los evangelistas, los maestros y los miembros. Todos estos tienen sus propias funciones y requisitos.

Séptima lección: “¿Adora usted a Dios en forma aceptable?”. Esta lección presenta lo que Dios desea que hagamos en la adoración a él. El maestro puede mostrar que la iglesia debe buscar la manera de adorar que es aceptable a Dios, a través de la adoración que es en espíritu y en verdad. Dios nos ha especificado lo que él desea en la adoración. Nos ha pedido que no le añadamos ni le quitamos a lo que él nos ha instruido que hagamos.

Octava lección: “¿Cuál será su destino eterno?”. Esta lección presenta la verdad en el sentido de que hay dos clases de personas: pecadores no perdonados y pecadores perdonados. Todos son pecadores porque las normas divinas han sido violadas por todos. El destino de los pecadores no perdonados será el castigo atroz, eterno; mientras que el destino de los perdonados será el disfrute eterno con Dios

en los cielos. Los perdonados son los que obedecen a Dios, y los no perdonados son los que no le obedecen. El destino eterno de la humanidad depende de la respuesta de ésta a la voluntad de Dios.

Consideraciones

Estas ocho lecciones, entendidas y presentadas correctamente, deberían llevar a un estudiante a darse cuenta de que su salvación depende de Jesús y, también, de que su vida deber ser vivida con fe en él y en obediencia a su voluntad. Cualquier presentación que no enfatice la autoridad de Jesús, la gracia de Dios, el amor de Dios, la necesidad de respetar a Jesús como el Hijo de Dios, y la necesidad de tener una relación personal con Jesús, resultará ser insuficiente para alcanzar la meta que el maestro debería tener al presentar estas lecciones.

Una vez que el maestro se ha familiarizado con las ocho lecciones de estudio de esta *Guía*, él debe concentrarse en la lección que va a presentar. Debe leer la lección de principio a fin y llegar a estar completamente familiarizados con todo el contenido de la lección. Debe buscar todas las Escrituras y conocer de qué forma son pertinentes a la lección. Después de hacer esto, estará entonces preparado para considerar la forma como presentará cada aspecto de la lección.

El siguiente material se da con el fin de ayudarle al maestro en la preparación y presentación de cada lección. El maestro puede no seguir el material exactamente como se sugiere en esta *Guía para el maestro*, pero él debe tomarse el tiempo para entender el material que hay en ella antes de procurar presentar cada lección.